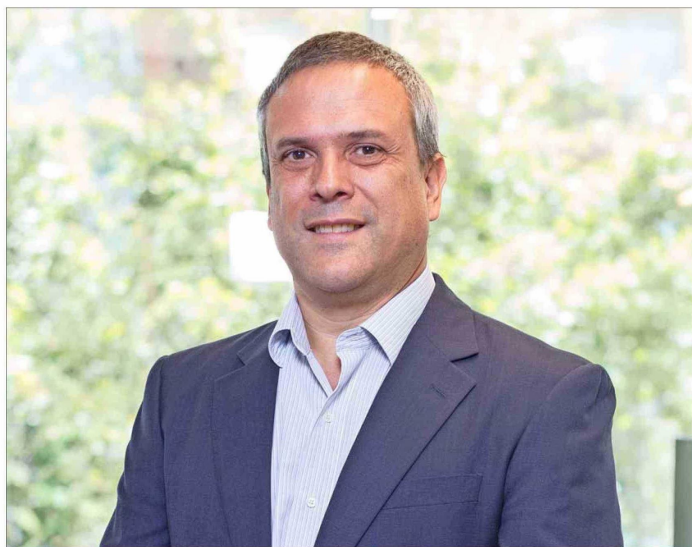


NICOLÁS BIRCHMEIER

Estiman que obtener la autorización de proyectos tarda tres veces más que en Brasil:

Gremio de *data centers* advierte riesgo de competitividad de Chile en la región por demora en tramitación de permisos

Francisco Basoalto, presidente de la asociación gremial, asegura que la oposición de comunidades y el tema energético son otros de los desafíos que giran en torno a la industria local.



Francisco Basoalto, presidente de Chile Data Centers.

Uno de los principales cuellos de botella que podrían restar competitividad a la industria chilena de *data centers* tiene que ver con la demora en la obtención de los permisos ambientales. Así lo asegura Francisco Basoalto, presidente de la Asociación Chilena de Data Centers, al momento de abordar los principales desafíos de la industria, que espera duplicar su actual capacidad en los próximos años.

Basoalto afirma que el gremio surgió a raíz de las preocupaciones de las firmas socias (Ascenty, DCD, EdgeConneX, Equinix, NextStream, OData y Scala) para desarrollar proyectos de inversión en Chile. Entre los pilares de la entidad gremial se encuentra el tener una figura de representación privada para fomentar el crecimiento de este sector, así como también realizar las gestiones con las autoridades en materia de permisos de estas iniciativas y relacionamiento con las comunidades.

El timonel del nuevo gremio indica que en 2025 apuntan a trabajar junto al Gobierno para "actualizar el marco normativo y promover políticas públicas que incentiven la inversión" y, sobre todo, en el Plan Nacional de Data Centers que pretende fomentar el crecimiento de esta actividad. A la fecha, Chile posee 22 centros de datos operativos, y están en carpeta unas 28 iniciativas, valoradas en más de US\$ 4.000 millones, que se estima que ingresen en los próximos años.

"Cuando una compañía de *data centers* decide invertir en nuevos *data centers*, compara varios países y finalmente termina generando esa inversión donde sea más rentable", dice Basoalto. "Hoy día, con todo el aparato de permisos que tenemos en Chile, hace que en cierta medida el país no sea todo lo competitivo que podría ser para atraer esa inversión y que no se vaya hacia otros países", sostiene.

Si bien señala que actualmente Chile es el segundo mayor actor en Sudamérica en la industria de *data centers*, advierte que esta posición podría peligrar en caso de mantenerse la incertidumbre en la obtención de per-

misos. Brasil lidera en este mercado, con más de 160 recintos, y más atrás aparece Colombia, y más posee más de 20 recintos.

"El proceso de permisos para construir *data centers* en Brasil es del orden de seis meses. Aquí (en Chile) nos demoramos casi tres veces eso", dice. Para ello,

afirma que Chile debe seguir el ejemplo de las autoridades brasileñas para facilitar el avance de estos proyectos. "Las entidades que tienen que pronunciarse respecto a un determinado proyecto tienen un marco regulador que es mucho más acotado, más establecido en cuanto a plazos y

más razonable", señala.

En este contexto, el presidente de Chile Data Centers sostiene que este problema en la industria se agrava con la "incertidumbre respecto a los tiempos en los cuales voy a tener mis permisos". "No hay una regla clara de tener claro que si inicio el día

uno, sé que en el mes 18 voy a tener todos mis permisos".

Asegura que esta "variabilidad" en los tiempos de tramitación podría generar que para un inversionista sea menos atractivo apostar por Chile respecto a otros países "que dan mayor certeza en esos plazos".

Regulación

Por otra parte, Basoalto estima que los proyectos de ley que están siendo debatidos en el Congreso, como la iniciativa de permisos sectoriales, pueden destrabar el crecimiento de la industria. "(Permisos sectoriales) lo vemos súper favorable. Muchos de los permisos se pueden transformar en declaraciones. Por lo tanto, el inversionista con una declaración jurada de que efectivamente su proyecto cumple con las exigencias de la normativa aplicable puede avanzar con ese proyecto", dice.

Sobre la reforma al Servicio de Evaluación Ambiental (SEA), estima que "debería considerar distintos procesos de evaluación ambiental" para los proyectos que se ingresan a tramitación.

En el caso de los *data centers*, señala que "hacemos una Declaración de Impacto Ambiental (DIA) exclusivamente porque necesitamos almacenar combustible para operar generadores, que están ahí solo en la eventualidad de que el suministro eléctrico se corte". "Al tener que ingresar esta DIA, se abren un montón de otras dimensiones,

en las cuales uno tiene que armar un proyecto muchísimo más complejo",

Oposición de comunidades

En la industria han enfrentado una fuerte oposición de comunidades contra el desarrollo de los *data centers* debido al impacto ambiental. Basoalto plantea que es parte de la agenda que buscan impulsar para "desmitificar" este efecto, dado que —a su juicio— "hoy en día la industria es bien amigable con el medio ambiente y con las comunidades que están alrededor de nuestras operaciones".

Pese a esto, aún está presente el caso de Google en Chile. Tras la oposición de un conjunto de vecinos al judicializar la aprobación ambiental de su proyecto ante la preocupación por el consumo hídrico de

la instalación, la firma terminó desistiendo con la construcción de su iniciativa de US\$ 200 millones en Cerrillos. Amazon también enfrentaría una resistencia por un *data center* de US\$ 205 millones que pretende levantar en Huechuraba.

Basoalto asegura que "está bien que las personas puedan exponer sus preocupaciones en la medida que tengan un fundamento para hacerlo". "No necesariamente es positivo para la industria que por cualquier razón en el fondo un proyecto termine judicializado y finalmente se genere un desincentivo a la inversión".

SEIS MESES
Se demora el proceso de permisos para construir data centers en Brasil.